

***Información sobre la cerámica en la actividad industrial.
Homenaje a los pioneros de la primera mitad del s. XX.
(Continuación)***

Graciela Scocco

Esta nota complementa a la que hemos presentado con anterioridad y tratamos de ubicar a las empresas que incursionaron en la producción cerámica en forma cronológica. En la mayoría del producto que ofrecían estas experiencias en el país se comprueba que los hombres de empresa poseían un alto deseo de insertarse en la demanda de nuestro mercado y consideramos que por esa razón las piezas que ellos elaboraron tenían una acentuada relación con los diseños y decoración de la producción europea y oriental, que habían sido más aceptados en nuestro medio. En muchos casos se agregaron piezas de autoría, pero siempre en ese sentido se mostraron muy cautos. Además estos primeros hombres de empresa eran extranjeros y traían la experiencia de su lugar de origen.

Algunas de esas empresas desaparecieron, otras perduraron en el tiempo o fueron compradas y cambiaron de firma, pero por lo general las más desarrolladas tuvieron que cerrar sus puertas en la época de Martínez de Hoz y si se repusieron luego, otro atentado fue la importación de la década de los 90 .

Tanagra S. R. L Buenos Aires

Tanagra SRL., abrió sus puertas en 1933 y se estableció luego en Bariloche. Fue conducida técnicamente por el señor Hoffmann quien tenía una reconocida trayectoria en la materia. Esta manufactura llegó a producir una loza dura parecida a la de la producción inglesa y aunque no consiguió el mismo grosor en las paredes de las piezas, sin embargo sus pastas fueron de buena calidad y de un color blanco-yeso. Los barnices utilizados fueron del tipo de los plomizos y brillantes, pero lograron dureza pues por lo general no se han cuarteado.

En cuanto a la temática formal y a la decoración, se imitó a la de diversas fábricas europeas y a diseños orientales.

Son agradables sus estatuillas con escenas de género, aves, etc. Se emplearon colores de buena calidad, aunque los oros no son tan buenos y marcan a simple vista el origen de la pieza. Su producción más común fue la de floreros, potiches, platos de adorno, cajas, tazas, soperas, aves y animales en relieve, flores, delicadas estatuillas de origen oriental y de gusto francés en imitaciones de interés. etc.

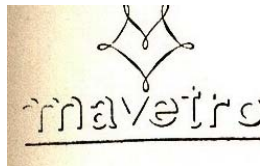


Vetromile Hnos. y May “Mavetro”

Esta empresa trata de lograr las primeras incursiones en porcelana tipo oriental. Sus inicios podemos ubicarlos en el año 1939. Su producción se dedicó principalmente a piezas de adorno y esculturas. La pasta que se utilizó fue de un tipo de loza piedra resultado de la composición de arcilla, caolín, feldespato, cuarzo y carbonato de calcio, lo que nos está diciendo que la temperatura de cocción de estas pastas ya era elevada.

También usó pasta de porcelana dura cuya fórmula lleva caolín, feldespato y cuarzo y se reprodujeron piezas de Meissen y otras chinas y japonesas. Además, realizaron porcelana de líneas y decoraciones más modernas en su momento y muy bien logradas.

Marca para loza y porcelana- Vetromile Hnos. y May



Marca para loza y porcelana- Vetromile Hnos. y May



Marca Vetromile Hnos. y May, para loza y porcelana de características chinas

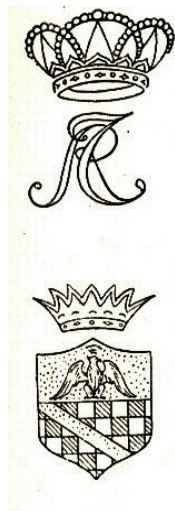
CYPA

Esta manufactura se estableció en Buenos Aires en 1940. Trabajó con pastas blandas finas y compactas. Recibió la colaboración y asesoramiento de Tellier y Forestier. Utilizó buenos esmaltes y cubiertas transparentes.

Se inspiró y trató de reproducir las antiguas lozas de Estrasburgo, Rouen, Lille, Sinceny y otras marcas francesas, con buenos resultados. No se quedó con esos temas si no que decoró también sus piezas con motivos españoles, italianos, chinos y japoneses, sin dejar de lado los de inspiración nacional.

Realizó flores modeladas en forma independiente, que luego serían agregadas a sus objetos o presentadas como objetos decorativos. Produjo piezas ornamentales individuales y servicios de mesa completos. Fue una de las buenas manufacturas con que contó el país ya en la década de los cuarenta, que supo combinar el interés comercial con el buen gusto y calidad en sus productos. Algunas piezas totalmente blancas llevaron fileteados de oro y a otras se las decoró con delicados y pequeños ramilletes de flores.

Pensamos que tiene importancia e interés el tener presente la marca que identifica sus objetos, por la sencilla razón de que ha realizado una gran cantidad de buenas imitaciones de loza extranjera.



Marcas de **CYPA**.
Faenza, Buenos Aires

Cerámica Sevilla

El establecimiento comienza su actividad en 1936. Fue fundado por Martín y Cía y se dedicó con éxito a realizar pisos y revestimientos de buena calidad, logró mantener su prestigio en nuestro país.

Cerámica industrial Haedo

Dentro de esta época podemos incluir también los inicios de lo que se transformará luego una gran empresa industrial, la Cerámica Haedo. Los señores Pedro A. Pistochi con Scala y Arrué, en 1940 concretan el primer laboratorio sobre cerámica de Sudamérica, que estudiará la evolución industrial de este producto. Para 1958 se la ve figurar en primer plano en el concierto internacional por su planta piloto, que se rige bajo

las normas D.I.N. (Deutsche industrie normas) y A.S.T.M. (Américan Society for Testing Materials.)La dirección técnica en esa época la ejercía el ingeniero D. Zelik Zaretsky. En 1969 pasa a formar parte de la firma Kaiser Refractarios.

La Riojana

La Riojana de Tisi Hnos., establecida en 1938 se caracterizó por realizar mayólicas para ornamentar patios, las que fueron muy apreciadas en una época en la cual éstas poseían gran difusión.

Porcelana Americana S. A

Es una manufactura creada en 1944. Su planta fabril se ubicó en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, en un establecimiento de construcción moderna y muy bien equipado, dividido en zonas para cada sección y ocupando una superficie de 17.000 m² en un terreno de 40.000 m², unas tres manzanas y media, con domicilio en la calle San Julián 178.

Su dueño, el señor Laconich, había logrado crear una manufactura de loza y porcelana que proporcionaba ubicación a mucha mano de obra aplicada, ya que si bien contaba con máquinas de origen inglés de la década del 50, mantuvo en su manufactura un alto porcentaje de trabajo artesanal, que proporcionaba trabajo a personal especializado. Se producía principalmente vajilla de mesa y aisladores de porcelana para instalaciones eléctricas de alta y baja tensión.

Los juegos de loza fina *Hartford* y la auténtica porcelana con la marca *Royal Hartford bone china*, ocuparon un importante espacio en el comercio argentino y americano.

Su numeroso y calificado personal (unos seiscientos), contaba con beneficios para su familia, con un predio en el que funcionaba una especie club de deportes, pileta de natación y docentes para apoyo escolar de sus hijos. Fueron años de crecimiento para la empresa y para el joven barrio que se había formado en la zona.

Esta empresa figura como una de las tantas desaparecidas entre 1976 y 1983, en la época de Martínez de Hoz, como también lo figura Cerámica Mendoza. Pero luego de la quiebra vuelve a resurgir recuperándose gracias a intervención recibida, pero esto durará hasta que en otra etapa difícil para nuestra industria, al abrirse la importación, no pudo superar la situación, fue comprada por un grupo económico de origen americano y liquidada junto a otras marcas de cerámica en el país.

Rodolfo Lionel Laconich, además presentaba notas de divulgación sobre el aspecto técnico, en la revista Cerámica y Cristal aportando sus conocimientos en la materia. También quiso llevar el arte a los hogares a través de muchas de las piezas que fueron creadas en su fábrica. Así podemos mencionar las escenas típicas pintadas por Benito Quinquela Martín que fueron trasladadas luego y reproducidas en cigarreras y plaquetas. La serie de magníficos caballos y cabezas creada por Juan Carlos Castagnino enriqueció un juego de loza fina destinada a menaje de asado con jarros para vino en lugar de vasos. Se realizaron platos ornamentales para colgar con motivos gauchescos dibujados por Juan Lamela. También existe, a lo largo de su producción, un juego de té que utiliza en su decoración las 51 figuras que Raúl Soldi pintó en la cúpula del teatro Colón.

No se dejó de llamar a concurso para el diseño de juegos de loza fina y también se consultó a artistas plásticos para la decoración, entre los cuales podemos mencionar a Josefina Robirosa. Para estos productos de Hartford Arte, una vez preparados los originales de decoración se mandaban a realizar las calcomanías vitrificables a una de las más importantes casas especializadas en ese tema en Alemania.

